SECRETARÍA DE CULTURA CIUDADANA

RED DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES – FORMACIÓN CULTURAL

Instrumento de Caracterización inicial del Grupo/Laboratorio

* Este instrumento se propone en una primera versión, a fin de que pueda ser flexible y adaptable a las necesidades de cada grupo de edad y de cada red. Por ser un insumo importante para la sistematización de la experiencia que adelantará el componente de gestión del conocimiento, las preguntas que se propone formular, deberán ofrecer opciones de respuesta cerrada preferiblemente (si, no) o de selección múltiple, que facilite la tabulación y una mejor aproximación en la intención de analizar las transformaciones que se dan en el proceso.

Este formulario SE DEBE APLICAR UNA VEZ SE TENGA EL GRUPO CONSOLIDADO. Las mismas preguntas que se formulen en esta caracterización inicial, se volverán a aplicar al finalizar el proceso para obtener la caracterización final, a fin de identificar posibles transformaciones en las formas de expresar, sentir, percibir, saber, etc., en los distintos aspectos que se quieren observar desde este instrumento de acuerdo a las preguntas que quiera formular el artista formador. Es decir, las preguntas concretas de cada aspecto se dejan para la construcción de la entidad asociada, a fin de que puedan adaptarse a las condiciones particulares de cada red, cada énfasis y si es del caso, de cada grupo.

Instrumento prueba

Laboratorio de Creación (Grupo): I.E. Santos Ángeles Custodios
Red: Creación Escénica
Énfasis (Lote): Circo Contemporáneo
Participantes (Comuna, barrio, etc.): Guayabal – Barrio Antioquia y sectores aledaños
Fecha: 4 de agosto de 2026
Horario: 11:00 a. m. – 12:00 m. / 12:30 p. m. – 1:30 p. m.
Lugar: I.E. Santos Ángeles Custodios

COMPONENTE 1. ASPECTOS DE EXPLORACIÓN ARTÍSTICA

Preguntas orientadoras

a. ¿En qué actividades artísticas has participado anteriormente, dentro o fuera del colegio?

b. ¿Asistes o has asistido a actividades culturales en tu barrio, comuna o en otros lugares de la ciudad?

c. ¿Qué actividades realizas como pasatiempo o hobby?

d. ¿Has practicado alguna vez teatro, danza, música, circo, dibujo, pintura, fotografía, deporte u otra actividad creativa?

e. ¿Qué expresión artística te gustaría aprender o explorar?

f. ¿Qué sabes o qué imaginas cuando escuchas hablar de circo contemporáneo?

g. ¿Qué habilidades crees que tienes y podrías compartir con el grupo?

Observaciones del artista formador sobre la experiencia y saberes previos del grupo desde la práctica artística



La caracterización permite identificar que los niños, niñas y adolescentes participantes han tenido aproximaciones diversas pero todavía discontinuas a las prácticas artísticas y culturales. Entre las experiencias mencionadas aparecen principalmente clases de guitarra, baile, teatro, actividades deportivas y algunas prácticas asociadas al esparcimiento. Sin embargo, estas experiencias no parecen constituir todavía procesos permanentes de formación artística fuera del ámbito escolar.

Se evidencia una **oferta cultural percibida como limitada o de difícil acceso**, aun cuando el territorio cuenta con infraestructura y equipamientos cercanos. Los participantes reconocen, por ejemplo, la existencia de la biblioteca y otros espacios públicos, pero manifiestan que determinadas dinámicas del sector —presencia de habitantes de calle, consumo visible de sustancias psicoactivas y percepción de inseguridad— inciden en la manera como ellos y sus familias se relacionan con estos

lugares. Por ello, la cercanía física de un equipamiento cultural no necesariamente se traduce en apropiación, uso o acceso efectivo por parte de la población infantil y juvenil.

En este contexto, la institución educativa adquiere especial relevancia como mediadora del acceso a experiencias artísticas y culturales. Los estudiantes reconocen actividades vinculadas con actos cívicos, celebraciones institucionales y, particularmente, la celebración de la Antioqueñidad. También se destaca el proceso teatral que viene acompañando la profesora Ana Restrepo, experiencia que constituye un antecedente favorable para la llegada del laboratorio.



La exploración inicial muestra, además, un grupo con disposición hacia el juego, el movimiento, la experimentación y el aprendizaje de lenguajes diferentes a los habituales dentro de la jornada escolar. Esto representa una oportunidad importante para el énfasis de circo contemporáneo, entendido no únicamente desde la adquisición de destrezas técnicas, sino como un lenguaje de creación escénica que integra cuerpo, equilibrio, coordinación, confianza, cooperación, imaginación, riesgo cuidado y construcción colectiva.

En consecuencia, el laboratorio puede convertirse en un espacio para ampliar los repertorios expresivos de los participantes, reconocer habilidades que no siempre encuentran un lugar de visibilización dentro de las dinámicas académicas tradicionales y fortalecer progresivamente la autonomía creativa, la confianza corporal y la capacidad de trabajar con otros.

COMPONENTE 2. ASPECTOS DE CONTEXTO Y LECTURA DEL TERRITORIO

Preguntas orientadoras

a. ¿Qué lugares del barrio o cercanos al colegio les gustan y cuáles les producen miedo?

b. ¿Qué lugares consideran seguros para encontrarse, jugar o compartir con otros niños y niñas?

c. ¿Qué situaciones del barrio les preocupan?

d. ¿Qué cosas buenas reconocen en su barrio y en su comunidad?

e. ¿Qué lugares culturales, deportivos o comunitarios conocen?

f. ¿Qué cambiarían del sector si pudieran hacerlo?

g. ¿Cómo es el recorrido que realizan desde sus casas hasta el colegio?

h. ¿Qué personas, organizaciones o espacios sienten que los cuidan en el territorio?

Observaciones del artista formador sobre la lectura del territorio



El diálogo con los participantes permite reconocer un territorio atravesado por fuertes contrastes. El sector de Guayabal y particularmente el entorno del Barrio Antioquia cuentan con equipamientos e infraestructuras significativas para la ciudad, entre ellas la Biblioteca, el Aeropuerto Olaya Herrera y la Terminal del Sur, además de múltiples actividades comerciales y de servicios. Sin embargo, esta disponibilidad de infraestructura convive con problemáticas sociales que afectan de manera particular la experiencia cotidiana de niños, niñas y adolescentes.

La trayectoria histórica del Barrio Antioquia y su configuración como sector asociado a una denominada “zona de tolerancia”, sumadas a dinámicas actuales de consumo y comercialización de sustancias psicoactivas, presencia de habitantes de calle y determinadas formas de ocupación del espacio público, generan fronteras simbólicas y materiales dentro del territorio. Para los participantes, algunos lugares existen y están

próximos, pero no necesariamente son percibidos como espacios disponibles para ser habitados libremente.

Este aspecto aparece con especial claridad cuando los niños y niñas narran sus desplazamientos cotidianos. Varios proceden del sector de San Pablo y deben transitar por calles en las que se encuentran talleres de mecánica, lugares asociados al consumo y personas que identifican mediante expresiones como “gamines” o “marihuaneros”. Más allá de estas denominaciones —que también permiten reconocer imaginarios y estigmas sociales que pueden ser trabajados pedagógicamente—, lo significativo es la aparición reiterada del **miedo como experiencia territorial**.

La caracterización permite entonces comprender que el territorio infantil no se define solamente mediante calles, barrios o equipamientos, sino también a través de una **cartografía emocional**: existen lugares permitidos, evitados, deseados, transitados rápidamente, lugares de cuidado y lugares asociados al peligro.

Otro aspecto reiterado por los participantes es la presencia de ratas tanto en los alrededores como en algunos espacios de la institución educativa. Esta problemática aparece asociada a la disposición de residuos y a la acumulación de materiales, y resulta significativa porque introduce una dimensión ambiental dentro de la lectura territorial realizada por los propios estudiantes. La experiencia cotidiana del entorno está atravesada, por tanto, no solamente por problemáticas sociales, sino también por asuntos relacionados con salubridad, cuidado colectivo y apropiación del espacio.

Frente a estas condiciones, la institución educativa aparece en los relatos y en la observación como un **espacio de protección, encuentro y posibilidad**. El colegio constituye una especie de territorio de confianza dentro de un entorno complejo: allí pueden encontrarse con pares, acceder a procesos formativos y participar en actividades artísticas y deportivas.

Esta condición resulta fundamental para el laboratorio. El circo contemporáneo puede convertirse en una estrategia para realizar una lectura sensible del territorio sin reducirlo exclusivamente a sus problemáticas. Desde el cuerpo, el juego y la creación pueden emerger preguntas sobre **qué significa habitar, atravesar, equilibrarse, caer, sostenerse, confiar, cuidarse y cuidar a otro**, conceptos propios de la práctica circense que adquieren una especial potencia simbólica al relacionarse con las experiencias territoriales narradas por los participantes.

COMPONENTE 3. OPORTUNIDADES QUE EL GRUPO IDENTIFICA PARA INCIDIR EN LAS PROBLEMÁTICAS DE LA CIUDAD DESDE EL ARTE

Preguntas orientadoras

a. ¿Creen que el arte puede ayudar a transformar algo de su colegio o de su barrio? ¿Qué podría transformar?

b. Si pudieran crear una obra sobre su barrio, ¿qué mostrarían?

c. ¿Qué historias del territorio consideran que deberían conocer otras personas?

Caracterización de las oportunidades identificadas



Los participantes reconocen el laboratorio, los procesos educativos y la oferta artística como oportunidades para descubrir capacidades, desarrollar su personalidad y acceder a experiencias diferentes de la rutina escolar. El hecho de participar en el laboratorio

genera expectativa precisamente porque introduce un espacio en el cual el cuerpo, el juego, la imaginación y la creación adquieren protagonismo.

Esta percepción coincide con una apuesta institucional por fortalecer las **artes y los deportes como dimensiones fundamentales de la formación integral**. En este sentido, el laboratorio no llega como una acción aislada, sino que encuentra una institución receptiva y unas condiciones favorables para articularse con procesos existentes.

La disposición de la docente de artística, la coordinación y la rectoría constituye una fortaleza significativa. Las directivas manifiestan interés en facilitar espacios, motivar la participación estudiantil, acompañar el proceso y generar condiciones para su continuidad. Esta articulación permite pensar el laboratorio como una experiencia con posibilidades de trascender la realización puntual de talleres y generar apropiación institucional.

El arte aparece así como una posibilidad para **transformar simbólicamente las maneras de habitar el territorio**. Si los relatos iniciales están atravesados por palabras como miedo, peligro, consumo o inseguridad, el proceso creativo puede permitir incorporar otras palabras y experiencias: encuentro, juego, confianza, equilibrio, cooperación, imaginación, cuidado y pertenencia.

El circo contemporáneo resulta especialmente pertinente porque muchas de sus prácticas requieren aprender a confiar en el propio cuerpo y en los demás. Sostener, acompañar, equilibrar, coordinar, caer de manera segura y volver a intentar son acciones que, además de su dimensión técnica, pueden convertirse en metáforas pedagógicas para pensar las relaciones comunitarias y la construcción colectiva.

Observaciones del artista formador sobre las oportunidades de incidencia

La actividad de caracterización permitió profundizar en el conocimiento del contexto y reconocer la institución educativa como un espacio de protección y posibilidad dentro de un territorio atravesado por diferentes complejidades sociales. Al mismo tiempo, permitió identificar una importante disposición de las directivas y docentes para fortalecer la presencia de las artes dentro de la formación de los estudiantes.

Una primera oportunidad concreta de articulación surge a partir de la necesidad institucional de desarrollar un montaje para la celebración de la Antioqueñidad. La profesora Ana Restrepo venía construyendo una propuesta previa, que fue acogida por

el artista formador como una oportunidad para integrar elementos del énfasis de circo contemporáneo.

Esta articulación resulta metodológicamente pertinente porque evita instalar el laboratorio como una experiencia externa o paralela a la vida escolar. Por el contrario, permite que el proceso de formación dialogue con las dinámicas, necesidades, celebraciones y saberes existentes en la institución.

A partir de esta primera experiencia se proyecta que los participantes puedan avanzar progresivamente desde la **exploración hacia la creación**: inicialmente reconocer el cuerpo y sus posibilidades; posteriormente adquirir herramientas básicas del lenguaje circense; luego experimentar con objetos, movimiento, equilibrio, acciones colectivas y composición escénica; y finalmente construir pequeñas piezas o intervenciones capaces de comunicar sus propias miradas sobre el colegio, el barrio y la ciudad.

En este sentido, la incidencia del laboratorio no debe medirse únicamente por la producción de un montaje final. Su potencial también reside en la generación de microtransformaciones en las formas de relacionarse: niños y niñas que reconocen capacidades propias que antes desconocían, que aprenden a confiar en sus compañeros, que encuentran otros modos de expresar experiencias difíciles, que ocupan creativamente los espacios escolares y que empiezan a imaginar el territorio no solamente desde aquello que amenaza, sino también desde aquello que puede ser creado y transformado colectivamente.